



ISSN 0717-1560

**SERIE INFORME
SOCIAL
N° 102**

**GLOBALIZACIÓN, DESIGUALDAD Y
POBREZA A PARTIR DE 1980**

David Dollar*

OCTUBRE 2006

* Doctor en Economía de la Universidad de Nueva York. Actual Director del Banco Mundial para China y Mongolia.

INDICE

	página
Resumen Ejecutivo	3
I. Introducción	5
II. Crece la Integración entre el Norte y el Sur	8
III. Crecimiento Acelerado y Disminución de la Pobreza en los Países en Desarrollo	16
Tendencia N° 1: Las Tasas de Crecimiento de los Países en Desarrollo se han Acelerado	17
Tendencia N° 2: El Número de Personas en Extrema Pobreza en el Mundo ha Disminuido en cerca de 375 millones, la Primera de estas Reducciones en la Historia	18
Tendencia N° 3: La Desigualdad Global ha Disminuido (moderadamente)	21
Tendencia N° 4: No hay una Tendencia General hacia una Mayor Desigualdad dentro de los Países	25
Tendencia N° 5: La Desigualdad en Salarios está Aumentando mundialmente	27
IV. ¿Existe un Vínculo entre la Integración y la Reducción de la Pobreza?	33
4.1 China	34
4.2 India	35
4.3 Vietnam	36
4.4 Uganda	37
V. Lograr que la Globalización Funcione Mejor para los Pobres	42
VI. Referencias Bibliográficas	46

LIBERTAD 
DESARROLLO

GLOBALIZACIÓN, DESIGUALDAD Y POBREZA A PARTIR DE 1980¹

Resumen Ejecutivo

El principal objetivo de este ensayo es documentar lo que se sabe sobre las tendencias en desigualdad global y pobreza en el largo plazo y durante la reciente ola de globalización que empieza alrededor de 1980. La frase “desigualdad global” es usada para expresar diferentes cosas en distintas discusiones: distribución entre todos los ciudadanos del mundo, distribución dentro de los países, distribución entre países, distribución entre los asalariados. Un segundo objetivo es relacionar estas tendencias hacia el proceso de globalización.

Comienza con un breve análisis de la creciente integración de los países en desarrollo con los países ricos y con cada uno de ellos, que se inicia alrededor de 1980. La apertura de grandes países en desarrollo, tales como China e India al comercio, es el argumento más sólido para caracterizar esta ola de globalización. El corazón de este trabajo está en la segunda parte que presenta la evidencia que sustentan cinco tendencias en desigualdad y pobreza a partir de 1980:

Tendencia No 1: *Por primera vez en la historia moderna las tasas de crecimiento de los países pobres se han acelerado y son más altas que las tasas de crecimiento de los países ricos.*

Tendencia No 2: *El número de extremadamente pobres en el mundo (que viven con menos de US\$1 al día) se ha reducido de manera significativa, en aproximadamente 375 millones de personas. Es la primera vez en la historia que ocurre esta disminución, aunque el número de quienes viven con menos de US\$ 2 al día ha aumentado.*

Tendencia No 3: *La desigualdad global (entre ciudadanos del mundo) ha declinado –moderadamente–, revirtiéndose una tendencia de más de 200 años hacia una mayor desigualdad.*

¹ El presente texto se basó en la publicación del Banco Mundial: Globalización, Crecimiento y Pobreza del año 2002. Este trabajo ha recibido comentarios de dos árbitros anónimos y de aquellos participantes a seminarios en universidades y grupos de expertos en Australia, China, India, Europa y Norteamérica. Las opiniones aquí expresadas son las del autor y no necesariamente reflejan opiniones oficiales del Banco Mundial, sus Directores Ejecutivos o sus países miembros.

Tendencia No. 4: *No hay una tendencia general hacia una mayor desigualdad dentro de los países.*

Tendencia No. 5: *La desigualdad entre salarios está aumentando a nivel mundial, lo que parece contradecir la Tendencia No 4; pero en realidad no lo hace, porque no existe una relación simple entre desigualdad de salarios y desigualdad de ingresos de jefes de hogar.*

En la tercera parte de este trabajo se trata de establecer un nexo entre la creciente integración, el crecimiento acelerado y la reducción de la pobreza. Casos individuales, análisis estadísticos de países y micro evidencias de empresas sugieren que la apertura al comercio y la inversión directa han sido una buena estrategia para países como China, India, México, Uganda y Vietnam.

Los países en desarrollo tienen “muchas tareas” que realizar con el fin de desarrollarse y hacer un uso efectivo de la integración como parte de su estrategia de desarrollo. Los países ricos, por su parte, pueden hacer bastante más para ayudarlos con esos deberes a través de asistencia extranjera. Para los países en desarrollo el acceso a los mercados de países ricos es importante. y todavía quedan bastantes medidas proteccionistas en los mercados de esos países contra los bienes y personas de los países en desarrollo.

La globalización podría operar mucho mejor para los pobres si los países en desarrollo y sus pueblos tuvieran un acceso más libre a aquellos mercados de los países desarrollados.

I. INTRODUCCIÓN

“... la globalización ha aumentado dramáticamente la desigualdad entre y dentro de las naciones”.

Jay Mazur, Foreign Affairs ²

“... la desigualdad está causando estragos en el periodo de globalización dentro y a través de los países. Y se espera que continúe”.

Noam Chomsky.

“... todos los principales partidos apoyan una expansión continua en el comercio y servicios mundiales, aunque todos sabemos que ...hace a los ricos más ricos y a los pobres más pobres”...

Walter Schwarz. The Guardian.

“Estamos convencidos de que la globalización es buena y es buena cuando uno hace sus deberes... mantiene sus principios alineados sobre la economía, construye niveles altos de educación, respeta el imperio de la ley... cuando uno hace su parte, estamos convencidos que se obtiene el beneficio”.

Vicente Fox, Presidente de México.

“No hay manera de que uno pueda mantener un crecimiento económico sin tener acceso a un mercado grande y sostenido”.

Yoweri Museveni, Presidente de Uganda.

“Asumimos el desafío de la competencia internacional como un incentivo para profundizar el proceso de reforma hacia un desarrollo sostenido integral de la economía. La membresía de la OMC opera como una avalancha, aplastando lo que haya quedado en el viejo edificio de la antigua economía planificada”.

Jin Liqun, Vice Ministro de Finanzas de China.

Existe una gran diferencia en los debates sobre globalización originados en el mundo entre el Norte y el Sur. Entre los intelectuales del Norte a menudo escuchamos el clamor de que la integración económica global puede conducir a incrementar la desigualdad global que beneficia

² Publicación de la organización norteamericana Council on Foreign Relations.

a los ricos proporcionalmente más que a los pobres. En los clamores extremos, se señala que los pobres van a ser, de hecho, absolutamente los más perjudicados (como lo cita Walter Schwarz). Por otra parte, en el Sur, los intelectuales y legisladores frecuentemente visualizan la globalización como proveedora de buenas oportunidades para sus países y sus pueblos. Sin embargo, no están contentos con el actual estado de globalización. Por ejemplo, la cita del Presidente Museveni, mencionada al comienzo de estas líneas, llega en medio de un discurso en los Estados Unidos donde ataca a los países ricos por su proteccionismo contra los países pobres y por los *lobbies* para un mejor acceso al mercado. Pero el punto central de tales críticas es que la integración – a través del comercio exterior, la inversión extranjera y la inmigración – es básicamente algo bueno para los países pobres y que los países ricos pueden hacer mucho más para facilitar esta integración; esto es, hacerla más libre.

Por su parte, los clamores de los intelectuales anti-globalización del Norte conducen ineludiblemente a la conclusión de que la integración es dañina para los países pobres y que, por lo tanto, el comercio y otros flujos deben estar más restringidos.

El principal objetivo de este ensayo es documentar lo que se sabe sobre las tendencias en desigualdad global y pobreza en el largo plazo y durante la reciente ola de globalización que empieza alrededor de 1980. La frase “desigualdad global” es usada para expresar diferentes cosas en distintas discusiones: distribución entre todos los ciudadanos del mundo, distribución dentro de los países, distribución entre países, distribución entre los asalariados. He considerado en esta exposición todos los significados. Un segundo objetivo es relacionar estas tendencias al proceso de globalización.

El ensayo comienza con un breve análisis de la creciente integración de los países en desarrollo con los países ricos y con cada uno de ellos, que se inicia alrededor de 1980. La apertura al comercio de grandes países en desarrollo, tales como China e India, es el argumento más sólido para caracterizar esta ola de globalización. El corazón de este trabajo está en la segunda parte que presenta la evidencia que sustentan cinco tendencias en desigualdad y pobreza a partir de 1980:

Tendencia No 1: Por primera vez en la historia moderna las tasas de crecimiento de los países pobres se han acelerado y son más

altas que las tasas de crecimiento de los países ricos.

Tendencia No 2: *El número de extremadamente pobres en el mundo (que viven con menos de US\$1 al día) se ha reducido de manera significativa, en aproximadamente 375 millones de personas. Es la primera vez en la historia que ocurre esta disminución, aunque el número de quienes viven con menos de US\$ 2 al día ha aumentado.*

Tendencia No 3: *La desigualdad global (entre ciudadanos del mundo) ha declinado –moderadamente–, revirtiéndose una tendencia de más de 200 años hacia una mayor desigualdad.*

Tendencia No. 4: *No hay una tendencia general hacia una mayor desigualdad dentro de los países.*

Tendencia No. 5: *La desigualdad entre salarios está aumentando a nivel mundial, lo que parece contradecir la Tendencia No 4; pero en realidad no lo hace, porque no existe una relación simple entre desigualdad de salarios y desigualdad de ingresos de jefes de hogar.*

En la tercera parte de este trabajo se trata de establecer un nexo entre la creciente integración, el crecimiento acelerado y la reducción de la pobreza. Casos individuales, análisis estadísticos de países y micro evidencias de empresas sugieren que la apertura al comercio y la inversión directa han sido una buena estrategia para países como China, India, México, Uganda y Vietnam.

Mis conclusiones de política son bastante cercanas al espíritu de los comentarios de los Presidentes Fox y Museveni. Los países en desarrollo tienen “muchas tareas” que realizar con el fin de desarrollarse y hacer un uso efectivo de la integración como parte de su estrategia de desarrollo. Los países ricos, por su parte, pueden hacer bastante más para ayudarlos con esos deberes a través de asistencia extranjera. Y, como Museveni indica, el acceso a los mercados de países ricos es importante. Todavía quedan bastantes medidas proteccionistas en los mercados de la OCDE contra los bienes y personas de los países en desarrollo.

La globalización podría operar mucho mejor para los pobres si los países en desarrollo y sus pueblos tuvieran un acceso más libre a aquellos mercados de los países desarrollados.

II. CRECE LA INTEGRACIÓN ENTRE EL NORTE Y EL SUR

La integración económica global se ha manifestado hace ya bastante tiempo. En ese sentido, la globalización no es nada nuevo. Lo que es nuevo en esta reciente ola de globalización es la manera en la cual los países en desarrollo están integrándose con los países ricos. Como en anteriores olas de integración, este cambio es dirigido, en parte, por los avances tecnológicos en transporte y comunicaciones y, por otra, por alternativas premeditadas de política.

Cuadro No.1
Medidas de Integración Global

AÑO	Flujos de Capital	Flujos de Comercio	Transporte y Costos de Comunicaciones (US\$ constantes)		
	Capitales Extranjeros c/r al PIB (en %)	Comercio/PIB (en %)	Flete Marítimo (promedio de flete marítimo y gastos portuarios por ton)	Transporte Aéreo (promedio de retorno por milla pasajero)	Llamadas Telefónicas (3 minutos de N.York a Londres)
1820	-	2 a	-	-	-
1870	6.9	10 a	-	-	-
1890	-	12 b	-	-	-
1900	18.6	-	-	-	-
1914	17.5	18 ab	-	-	-
1920	-	-	95	-	-
1930	8.4	18 a	60	068	245
1940	-	-	63	046	189
1945	4.9	-	-	-	-
1950	-	14 a	34	0.3	53
1960	6.4	16 b	27	024	46
1970	-	22.4 a-20 b	27	0.16	32
1980	17.7	-	24	01	5
1990	-	26 ab	29	0.11	3
1995	56.8	-	-	-	-
Source	Crafts (2000)	a: Madison (1995) b: Crafts (2000)	PNUD (1999)	PNUD (1999)	PNUD (1999)

Ya en el período de 1820-1870, el mundo había visto un aumento de cinco veces más en la razón comercio - PIB (Cuadro No. 1). La integración aumentó aún más en el periodo 1870-1914, impulsada por el desarrollo de la navegación a vapor y por el acuerdo comercial anglo-francés. En ese período el mundo alcanzó niveles

de integración económica comparables en muchos sentidos a los actuales. El volumen de comercio con respecto al ingreso mundial casi se duplicó, desde 10% en 1870 a 18% en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Había también grandes flujos de capital para desarrollar rápidamente parte de las Américas, y la propiedad de activos extranjeros (en su mayoría activos de propiedad europea en otros países) más que se duplicaron en ese período desde un 7% del ingreso mundial a un 18%.

Probablemente, la característica más peculiar de esta era de globalización fueron las migraciones masivas. Casi un 10% de la población mundial se reubicó en este periodo. La mayor parte de estos movimientos migratorios fue desde las regiones más pobres de Europa a las Américas. Pero también fue considerable la migración procedente de China e India (en el último caso, un gran porcentaje fue migración forzada).

Es importante tener en consideración que mientras los indicadores globales mostraban una integración considerable en el período 1870-1914, éste representaba también el apogeo del colonialismo. La mayor parte de la población mundial estaba restringida en sus oportunidades para beneficiarse de la expansión del comercio.

La integración global dio un gran paso atrás durante el período de las dos guerras mundiales y la Gran Depresión. Algunos debates sobre globalización hoy asumen que esto fue inevitable; pero este período oscuro es un poderoso recordatorio de que las políticas pueden detener y revertir la integración. Hacia fines de esta oscura etapa, tanto el comercio como la propiedad del capital privado habían descendido y estaban cercanos a sus niveles de 1870. El periodo proteccionista había deshecho 50 años de integración. Y la era de libre migración llegaba a su fin, ya que virtualmente casi todas las naciones impusieron restricciones a la inmigración.

En el período desde fines de la Segunda Guerra Mundial hasta cerca de 1980, los países industriales restauraron gran parte de la integración que había existido entre ellos. Negociaron una serie de liberaciones comerciales mutuas, bajo el auspicio del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT). La liberalización de los flujos de capital prosiguió más lentamente y no fue sino hasta 1980 que el nivel de propiedad de los capitales extranjeros regresó a los niveles de 1914.

Durante este período hubo también una modesta liberalización de la inmigración en muchos de los países industrializados, especialmente en los Estados Unidos. En este período post-guerra de globalización, muchos países en desarrollo escogieron mantenerse al margen. La mayoría de las naciones en desarrollo en Asia, África y Latinoamérica siguieron estrategias de industrialización de sustitución de importaciones. Es decir, con el fin de incentivar el crecimiento de las compañías nacionales, mantuvieron sus niveles de protección a las importaciones bastante más altos que los de los países industrializados, con el propósito de incentivar la producción doméstica de las manufacturas, y restringieron la inversión extranjera de firmas multinacionales. Junto con limitar la inversión directa, un número bastante importante de países en desarrollo se volcó a préstamos de la banca internacional en expansión en 1970 y contrajeron cantidades significativas de deuda externa.

La ola más reciente de globalización empieza en 1978 con la iniciación de la reforma económica de China y su apertura al mundo exterior. La apertura de China coincide más o menos con la segunda crisis del petróleo, que contribuyó a las crisis de deuda externa de Latinoamérica y de otras partes del mundo en desarrollo. En un creciente número de países, desde México a Brasil, de India a África del Sub-Sahara, los líderes políticos e intelectuales comenzaron a repensar fundamentalmente sus estrategias de desarrollo. Lo que es distintivo, entonces, sobre esta última ola de globalización es que la mayoría del mundo en desarrollo (medido en términos de población) se ha conducido desde una estrategia enfocada hacia el interior a una más orientada hacia el exterior.

Gráfico No. 1
Cambio en el comercio C/R AL PIB 1977-1997 ³
(países seleccionados)

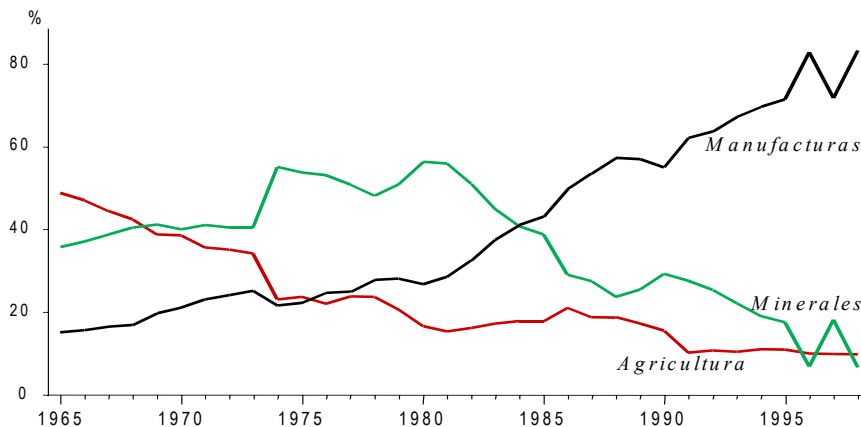


Esta estrategia modificada ocasionó un enorme aumento de la integración comercial de los países en desarrollo durante las dos últimas décadas. La razón entre el comercio de China y su ingreso nacional se ha más que duplicado, y países como México, Bangladesh, Tailandia e India, han visto también grandes aumentos (Gráfico No. 1). Sin embargo, también se da el caso de que muchos países en desarrollo comercian una menor cantidad en relación al PIB que hace dos décadas atrás, punto al cual volveré a referirme. El cambio no ha sido sólo en la *cantidad*, pero también en la *naturaleza de lo que se está comercializando*. Veinte años atrás, casi el 80% de los productos de exportación de los países en desarrollo eran productos primarios: el estereotipo de países pobres exportando estaño o bananas es muy real. El gran aumento de exportaciones en las últimas dos décadas, no obstante, ha sido de productos manufacturados, de manera que el 80% de las exportaciones de mercaderías desde el Sur actualmente son manufacturas (Gráfico No.2). Vestimentas de Bangladesh, refrigeradores de México, elementos para computadores desde Tailandia, reproductores de CD de China. Esta es la cara moderna de las exportaciones de los países en

³ PIB: Producto Interno Bruto.

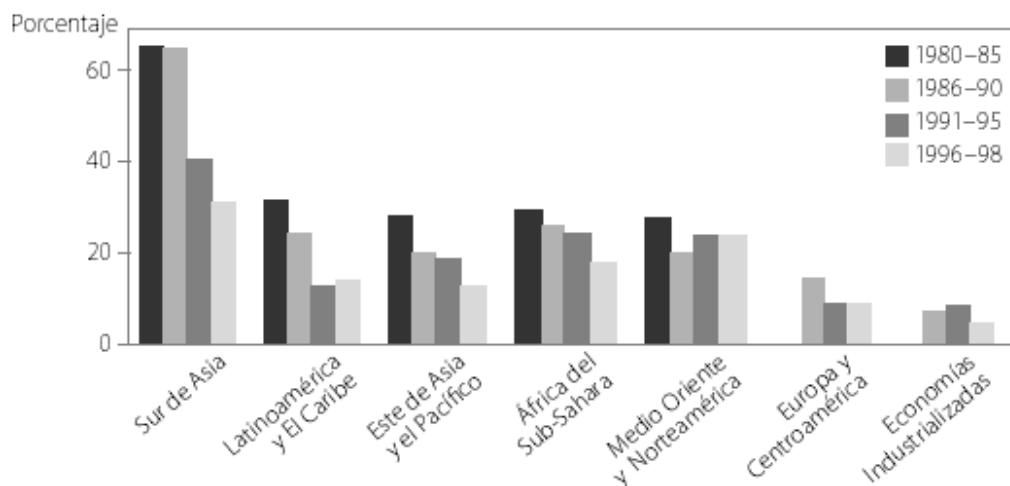
desarrollo. Las exportaciones de servicios desde el mundo en desarrollo también han aumentado enormemente, ya sea en servicios tradicionales, como es el turismo, como en modernos, como los software de Bangalore, India.

Gráfico No. 2
**Exportaciones de los Países en Desarrollo
se han Orientado hacia las Manufacturas**



Las exportaciones manufacturadas del mundo en desarrollo son a menudo parte de la red de producción multinacional. Los contratos de *Nike* con empresas en Vietnam para fabricar zapatos, o el “auto del mundo” son una realidad a partir de piezas producidas en diferentes lugares. De esta manera, si nos preguntamos por qué esta integración ha despegado, parte de la respuesta residirá en que los avances tecnológicos hacen factible una producción integrada. El Cuadro No. 1 muestra la importante declinación en el costo del transporte aéreo y de las comunicaciones internacionales. Pero parte de la respuesta claramente reside en las alternativas de política elegidas por los países en desarrollo. China e India tenían economías casi totalmente cerradas, de modo que su creciente integración podría no haber sido posible sin acciones políticas en esos países para liberalizar gradualmente el comercio y la inversión extranjera directa.

Gráfico No. 3
Tasas de Aranceles Promedio no ponderados por Región



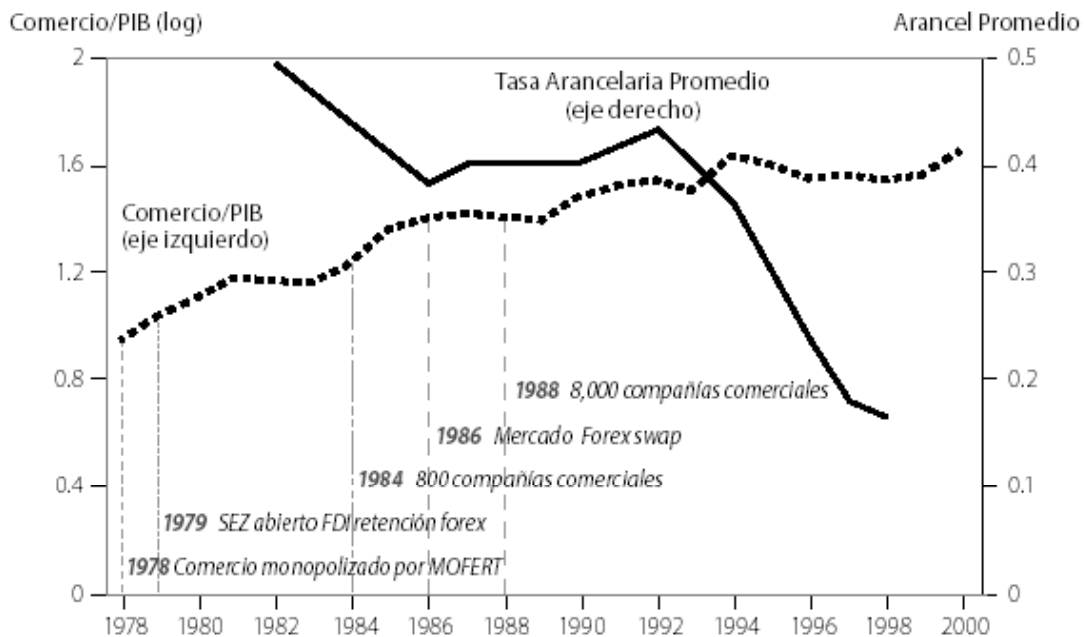
Fuente: Martin (2001)

La magnitud de esta tendencia de política se refleja en las tasas promedio de aranceles de importación para el mundo en desarrollo. Los aranceles promedio han disminuido abruptamente en el Sur de Asia, Latinoamérica y Este de Asia, mientras que en África y Medio Oriente ha habido una reducción de aranceles mucho menor (Gráfico No. 3). Estos aranceles reportados son un promedio; sin embargo, sólo capturan una pequeña parte de lo que está sucediendo con la política de intercambio comercial. A menudo, los impedimentos más perniciosos son las barreras no arancelarias, como las cuotas, esquemas de licencia, restricciones en compra de moneda extranjera para importaciones, entre otros.

En el caso de China, la reducción de estas barreras no arancelarias, que comenzó en 1979, condujo a una dramática expansión en el comercio (Gráfico No. 4). En 1978, el comercio externo estaba monopolizado por un único ministerio gubernamental. (La frase “libre comercio” implica una situación en la cual el comercio no es monopolizado por el gobierno, sino más bien permitido a las firmas y ciudadanos privados también; de manera que China empieza a dar un vuelco hacia una política de libre comercio en 1979). Entre las medidas específicas en China se permitió a un creciente número de compañías privadas

comerciar directamente y se abrió un mercado de intercambio de divisas para facilitar este comercio.

Gráfico No. 4
**Reformas en el Intercambio Comercial y
Volúmenes de Comercio en China. 1978-2000**



Otro de los impedimentos importantes para negociar en muchos de los países en desarrollo es la ineficiencia de los puertos o de su administración aduanera. Por ejemplo, es mucho más caro despachar un contenedor de textiles desde Mombasa en Kenya a la Costa Este de los EE.UU., que desde los puertos de Asia como Bombay, Shangai, Bangkok, o Kaohsiung, aunque el puerto de Kenya esté más cerca (Clark, Dollar y Micco, 2004). El costo extra, que es equivalente a un 8% del impuesto de exportación, representa las ineficiencias y corrupción existentes en el puerto. Los largos retrasos en aduana a menudo se materializan como impuestos a las importaciones y exportaciones. Los países en desarrollo que se han integrado más con la economía mundial, poseen puertos y aduanas que funcionan razonablemente bien, y su mejoramiento ha sido a menudo un objetivo deliberado de

política. Como se mencionó anteriormente, unos pocos países, incluyendo Kenya, negocian menos de sus actuales ingresos en comparación a 20 años atrás y, seguramente, esto es en parte el resultado de políticas comerciales restrictivas, incluyendo puertos y aduanas ineficientes.

Por lo tanto, uno de los desarrollos claves en esta actual ola de globalización es la forma en la cual muchos países en desarrollo se relacionan con la economía global que ha cambiado substancialmente. El mundo en desarrollo como un todo es un exportador principal de manufacturas y servicios, muchos de los cuales compiten directamente con los productos hechos en los países industrializados. La naturaleza del comercio y la competencia entre países ricos y pobres ha cambiado fundamentalmente.

III. CRECIMIENTO ACELERADO Y DISMINUCIÓN DE LA POBREZA EN EL MUNDO EN DESARROLLO

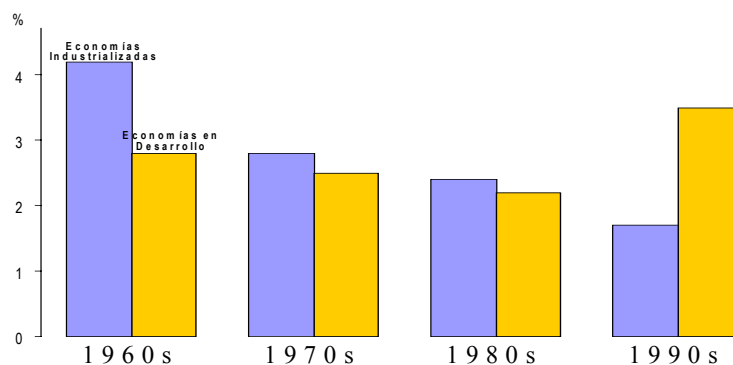
Parte del debate sobre globalización es la preocupación por los efectos que ésta tiene en los países pobres. En la introducción cité un número de planteamientos arrasadores que aseguran que la integración económica global está conduciendo a acrecentar la pobreza e desigualdad en el mundo. La realidad de lo que está sucediendo con la pobreza y la desigualdad es bastante más compleja y, hasta cierto punto, funciona exactamente en contra de lo que está siendo reclamado por los anti-globalizadores. Por lo tanto, esta sección se enfocará en las tendencias que existen sobre pobreza global e desigualdad.

Aclaremos primero los hechos y luego, en la próxima sección, se tratará de relacionar estos hechos a la integración global. Las tendencias a destacar en esta sección son que: (1) las tasas de crecimiento de los países en desarrollo se han acelerado en los últimos 20 años y son mucho más altas que las tasas de crecimiento de los países ricos ; (2) hubo una gran disminución en la cantidad de personas que viven en extrema pobreza (viven con menos de US\$1 al día) entre 1981 y 2001, la primera de tales reducciones en la historia, aunque al mismo tiempo el número de personas que viven con menos de US\$ 2 por día han aumentado ; (3) las mediciones de desigualdad global (tales como el coeficiente global Gini) han declinado modestamente a partir de 1980, revirtiendo una larga tendencia histórica hacia una mayor desigualdad ; (4) no existe ningún patrón de aumento de la desigualdad entre países, aunque en un número de países populosos (China, EE.UU., y probablemente India) la desigualdad ha aumentado ; y (5) existe un patrón general de aumento de desigualdad en salarios (aumento de salarios más altos para obreros calificados en relación con aquellos trabajadores no calificados). Puede parecer que la tendencia (5) opere en contra con la tendencia (4), pero se explicará la razón de por qué no es así. No obstante, la tendencia (5) es importante y ayuda a explicar en parte algo de la ansiedad sobre la globalización en los países industriales.

TENDENCIA N° 1: LAS TASAS DE CRECIMIENTO DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO SE HAN ACELERADO

Se tiene información razonablemente buena sobre crecimiento económico que data de 1960 de cerca de 100 países, lo que abarca la mayoría de la población mundial, resumida en las Tablas Mundiales de Penn. Si uno agrega todos los países industrializados y todos los países en desarrollo para los cuales hay información a partir de 1960, se encuentra que, en general, las tasas de crecimiento de los países ricos han disminuido mientras que el crecimiento de los países en desarrollo se ha acelerado (Gráfico No. 5). En particular, el crecimiento en 1960 de los países de la OCDE fue casi el doble de rápido que el de los países en desarrollo. El crecimiento de los países ricos, a partir de esa época se ha ido gradualmente desacelerando en cerca de 4% per cápita en los años '60 a 1,7% en la década de los '90. El último cuadro muestra que se está cerca del rápido crecimiento en los años '60 que fue provocado, en cierta medida, por el rebote de la destrucción que causó la Segunda Guerra Mundial, como también como una recompensa a la integración económica entre los países ricos. Por consiguiente, el crecimiento ha vuelto a su nivel de tendencia histórica de largo plazo.

Gráfico No.5
Tasa de Crecimiento del PIB per Cápita



En la década de los '60 y luego en los '70, la tasa de crecimiento de los países en desarrollo fue bastante más baja de aquella de los países ricos, una paradoja cuyo origen ha sido largamente discutido en las profesiones del ámbito económico. El crecimiento más lento de las economías atrasadas es una paradoja, porque la teoría de

crecimiento neoclásica dominante sugería que, si se mantenía lo demás constante, los países pobres deberían crecer más rápido. Este patrón esperado finalmente emergió en la década de los '90, con un crecimiento per cápita en los países en desarrollo de cerca de un 3,5%, más del doble de la tasa de los países ricos.

El alto crecimiento agregado depende en parte de varios de los países grandes que estuvieron entre los más pobres del mundo en 1980, pero que han estado creciendo desde entonces, especialmente China, India, Bangladesh y Vietnam. Si uno ignora las diferencias en población y sólo toma un promedio de tasas de crecimiento de países pobres, se encuentra un crecimiento promedio cercano a cero para los países pobres entre 1980 y el 2000. Entre el quintil más pobre de países en 1980, se tiene tanto a China como India, y también a algunos pocos países más pequeños, particularmente de África. Ignorando la población, el crecimiento promedio de Chad y China es casi nulo, y el crecimiento promedio de Togo e India es cercano a cero. Tomando en cuenta las diferencias de población, por otra parte, uno podría decir que el crecimiento promedio de los países más pobres ha sido muy bueno en los últimos 20 años.

China obviamente soporta un gran peso en cualquiera de dichos cálculos sobre crecimiento de países que fueron pobres en 1980. Pero no es el único que lo hizo bien. India, Bangladesh y Vietnam también han tenido un crecimiento acelerado y han crecido más rápidamente que los países ricos en periodos recientes. Algunas economías africanas, especialmente Uganda, han tenido también un crecimiento acelerado.

TENDENCIA N° 2: EL NÚMERO DE PERSONAS EN EXTREMA POBREZA EN EL MUNDO HA DISMINUIDO EN CERCA DE 375 MILLONES, LA PRIMERA DE ESTAS REDUCCIONES EN LA HISTORIA

El punto más importante que se abordará en esta sección es que la reducción de la pobreza en países de bajos ingresos está muy cercanamente relacionada con la tasa de crecimiento del PIB en estos países. De manera que el crecimiento acelerado de los países de bajos ingresos ha conducido a una reducción sin precedentes de la pobreza. Por pobreza se entiende subsistir bajo algún umbral absoluto. La mayoría de las mediciones de pobreza se

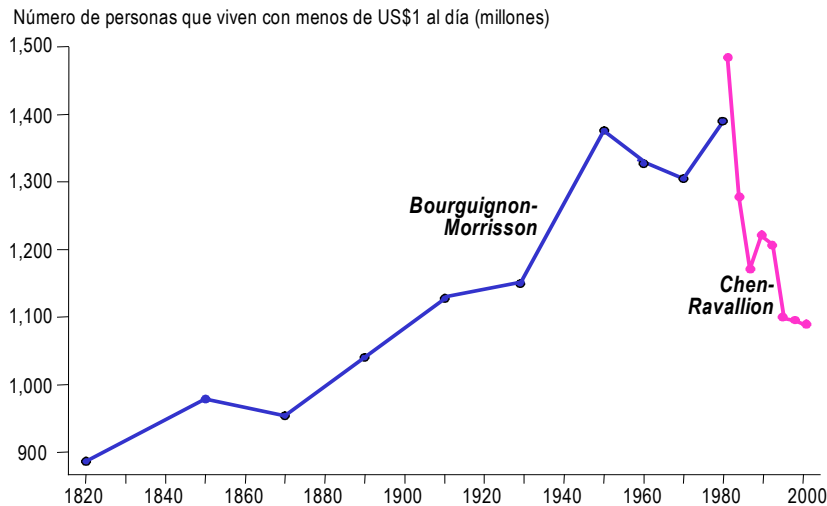
llevan a cabo con una línea de pobreza de los propios países, las cuales están establecidas en el contexto país y que difieren naturalmente.

China, por ejemplo, usa una línea de pobreza definida en el *yuan chino* constante. La línea de pobreza es considerada como la cantidad mínima necesaria para subsistir. En la práctica, las cifras del número de pobres en un país como China provienen de encuestas llevadas a cabo en los hogares sobre lo que de hecho consumen. La mayoría de los que se encuentran en extrema pobreza son campesinos y subsisten hasta cierto punto, dependiendo de su propia producción agrícola. Considerar sólo qué ingresos monetarios tienen puede no ser demasiado importante, ya que estas personas que viven en extrema pobreza tienen una ingerencia limitada en la economía del dinero. Por lo tanto, lo que las mediciones de pobreza china tratan de hacer es preguntar a los jefes de hogar qué consumen ellos de hecho y calcular un valor para esto basado en los precios de diferentes productos primarios (*commodities*). Así, la línea de pobreza está hecha para capturar un cierto nivel real de consumo. La estimación sobre la dimensión de la pobreza está obviamente sujeta a error; pero en muchos países las mediciones son lo suficientemente buenas para recoger las grandes tendencias.

Cuando se discute sobre pobreza es importante tener claro cuál es la línea de pobreza que uno está analizando. En discusiones globales a menudo se dan referencias de líneas de pobreza internacionales de US\$1 o US\$2 al día, calculadas sobre la base de la paridad de poder de compra. Para un análisis de pobreza global es necesario escoger una línea de pobreza común que aplicar a todos los países.

Chen y Ravallion (2004) han usado datos de encuestas de hogares para estimar el número de pobres a nivel mundial, basándose en la línea de pobreza de US\$1 y US\$ 2, que existía en 1981. A partir de esta medición encuentran que la incidencia de extrema pobreza (personas que consumen menos de US\$1 por día) ha sido reducida a la mitad en los últimos 20 años, de 40,4% de la población mundial en desarrollo en 1981 a 21,1% en 2001. Es interesante notar que la disminución en la incidencia de pobreza de US\$ 2 por día no fue tan grande, de 66,7% a 52,9% durante ese periodo.

Gráfico No. 6
Pobreza Extrema en el mundo 1820-2001



La incidencia de la pobreza ha ido disminuyendo gradualmente a través de la historia moderna, pero el crecimiento de la población dejó atrás esta disminución, de manera que la cantidad total de gente pobre ha ido, de hecho, aumentando. En este sentido el período de 1960-1980 fue razonablemente bueno para los países en desarrollo, donde el número de personas en extrema pobreza continuó aumentando (Gráfico No. 6).⁴ Lo que fue realmente impactante en los 20 años recién pasados es que el número de los extremadamente pobres disminuyó en aproximadamente 375 millones, mientras que en el mismo período la población mundial subió en cerca de 1,6 millones. Debe notarse que esta reducción no fue constante: en el período comprendido entre 1987 y 1993 el número de personas en extrema pobreza subió, debido a que el crecimiento en China e India fue más lento producto de una crisis económica. Después de 1993, tanto la reducción de la pobreza como el crecimiento se aceleraron en ambos países.

⁴ Es muy difícil tomar las estimaciones de pobreza anteriores a 1980 basados en encuestas. Bourguignon y Morrison (2002) combinan los datos de encuestas que están disponibles con la información de las cuentas nacionales y proporcionan estimaciones aproximadas de pobreza anteriores en los años 1820. La tendencia explícita es clara: el número de pobres en el mundo continúa aumentando hasta aproximadamente 1980.

La disminución que ocurre durante el período 1981-2001 en el número de personas en extrema pobreza es sin precedentes en la historia de la humanidad. Al mismo tiempo, muchos de aquellos que habían avanzado del umbral de US\$1 por día están todavía viviendo con menos de US\$2 por día. El número de pobres que vivían con US\$2 por día aumentó entre 1981 y 2001 en cerca de 300 millones. Aun se tiene que cerca de la mitad de la población mundial vive con menos de US\$2 por día, y tomará varias décadas más de crecimiento sostenido para lograr reducir esta cifra en forma significativa.

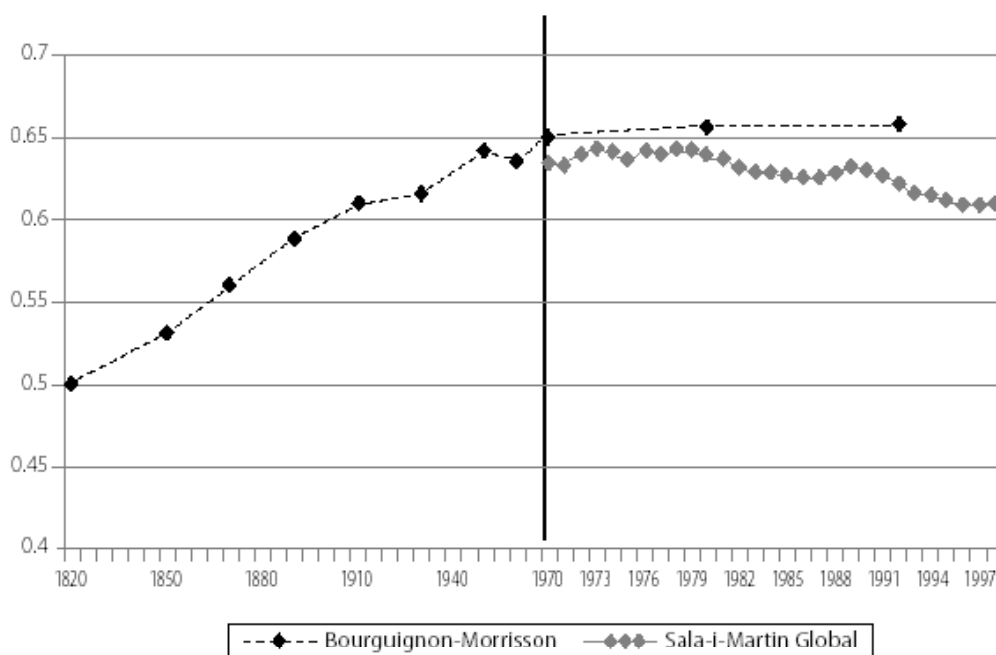
Mientras la disminución general en la extrema pobreza es una noticia positiva, se debe considerar que el comportamiento ha sido muy diferente en las diferentes regiones. Mientras el Este y el Sur de Asia crecían bien y reducían la pobreza, el África del Sub-Sahara tenía un crecimiento negativo entre 1981 y 2001 y un aumento en la pobreza: el número de pobres en extrema pobreza en África aumentó de 164 millones (41,6 por ciento de la población) a 316 millones (46,9 % de la población). Es todavía evidente que dos tercios de la población viven en extrema pobreza en Asia, pero si el fuerte crecimiento continúa, entonces la pobreza global se incrementará concentrándose en África.

TENDENCIA N° 3: LA DESIGUALDAD GLOBAL HA DISMINUIDO (MODERADAMENTE)

La gente utiliza la frase “desigualdad global” informalmente, significando ella cosas diferentes. Pero la definición más sensible puede ser la misma que se usa para un país: juntemos a todas las personas en el mundo desde los más pobres a los más ricos y calculemos una medida de desigualdad entre sus ingresos. Hay un número de medidas posibles, de las cuales el coeficiente Gini es el más conocido. Surjit Bhalla (2002) estima que el coeficiente mundial Gini declinó de 0.67 en 1980 a 0.64 en el 2000, después de haber aumentado desde 0.64 en 1960. Xavier Sala-i-Martin (2002) encuentra que alguna de las medidas estándares de desigualdad muestran una declinación en desigualdad global desde 1980. Tanto las investigaciones de Bhalla y de Sala-i-Martin combinan los datos de la Cuentas Nacionales sobre ingreso o consumo con datos basados en encuestas de distribución. Deaton (2004) analiza los problemas con el uso de datos de cuentas nacionales para estudiar la pobreza y la desigualdad, notando entre otras cosas que las

tasas de crecimiento de los datos de las cuentas nacionales para China e India están sobre estimadas. Este sesgo tendería a exagerar la declinación en desigualdad global en los últimos 25 años. Por lo tanto, se puede decir que hay un grado justo de incertidumbre sobre la magnitud de la declinación estimada en la desigualdad global.⁵

Gráfico No. 7
Bourguignon-Morrison y Sala-i-Martin
Coefficiente Global de Gini



Como perspectiva histórica, Bourguignon y Morrison (2002) calculan la medida global Gini de desigualdad, yendo hacia atrás a 1820. Obviamente no se tiene mucha confianza en estas primeras estimaciones, pero ellas ilustran un punto que no es seriamente cuestionado: la desigualdad global ha estado en aumento a través de la historia económica moderna. Las estimaciones de ellos del coeficiente de Gini global muestran que ha aumentado de 0.50 en 1820 a cerca de 0.65 alrededor de 1980 (Gráfico No. 7). Sala-i-

⁵ Bhalla (2002) y Sala-i-Martin (2002) también estiman que hay grandes reducciones en la pobreza global, basándose en los datos de las cuentas nacionales, pero Deaton (2004) da una razón bastante convincente, que las estimaciones de la encuesta de Chen y Ravallion (2004) son un indicador confiable de cambios en la pobreza global.

Martin estima que el coeficiente global de Gini ha declinado desde entonces a 0.61. Otras medidas de desigualdad, tales como la desviación logarítmica media, muestran una tendencia similar, aumentando hasta cerca de 1980, y luego declinando modestamente desde entonces (Gráfico No. 8).

La desviación logarítmica promedio es la diferencia de porcentaje entre el ingreso promedio en el mundo y el ingreso de una “persona típica”, un individuo escogido al azar. El ingreso promedio en el mundo actualmente es de alrededor de US\$5.000, pero una persona típica está viviendo con US\$1.000, esto es, 80% menos. La desviación logarítmica promedio tiene la ventaja de que puede ser descompuesta en desigualdades entre y dentro de los países. Lo que esta descomposición muestra es que el mayor impacto de la desigualdad en el mundo puede ser atribuida a desigualdad entre los países. La desigualdad global aumentó desde 1820 a 1980, primordialmente porque países ya relativamente ricos en 1820 (Europa, Norteamérica) crecieron más rápido que las localidades pobres.

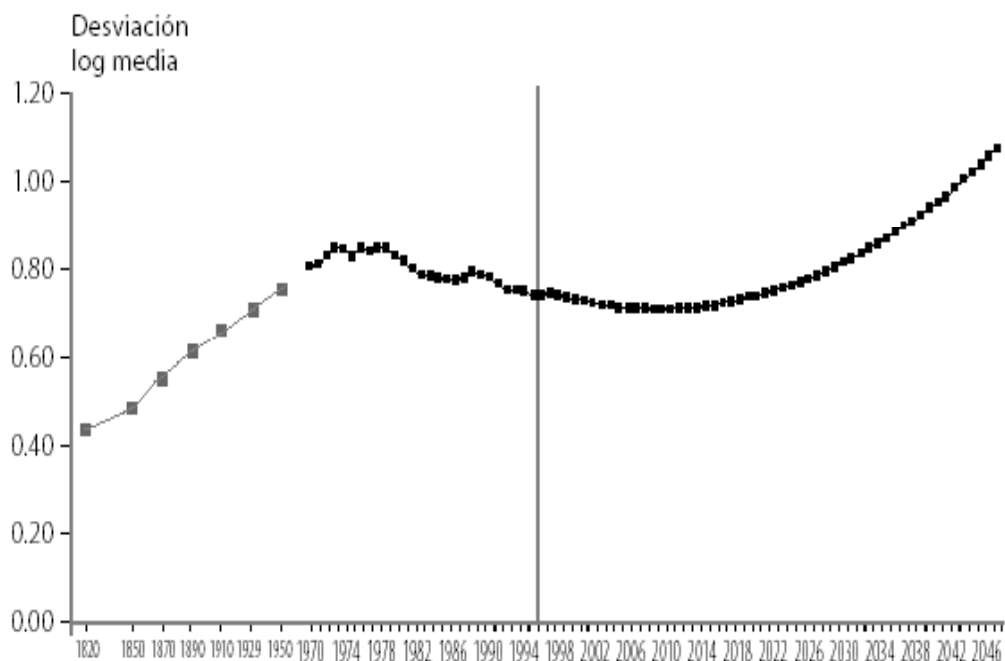
Como se recalcó anteriormente (Tendencia No. 1), ese patrón de crecimiento fue revertido, comenzando alrededor de 1980 cuando el crecimiento más rápido se produjo en las localidades pobres, tales como China, India, Bangladesh y Vietnam, que inciden en la modesta disminución en la desigualdad global a partir de entonces. (El lento crecimiento en África tendió a aumentar la desigualdad; el crecimiento más rápido en el Asia de bajos ingresos tendió a reducirlo; y esto último tuvo más peso que lo anterior.)⁶

Pensar en las diferentes experiencias de Asia y África, tal como se expone en la última sección, ayuda a dar una visión más clara de lo que probablemente sucederá en el futuro. El rápido crecimiento en Asia ha sido una fuerza para una igualdad global mayor, porque es ahí donde en 1980 vivía la mayoría de los pobres en extrema pobreza y ellos se beneficiaron del crecimiento. Sin embargo, si la misma tendencia de crecimiento persiste, no continuarán siendo una fuerza para la igualdad.

⁶ Milanovich (2001) estima un aumento en el coeficiente Gini global para el corto período entre 1988 y 1993. ¿Cómo se puede reconciliar esto con los hallazgos de Bhalla y Sala-i-Martin? La desigualdad global ha disminuido en las dos últimas décadas primordialmente porque la gente pobre en China e India han visto aumentos en sus ingresos relativos a los ingresos de la gente rica (esto es, poblaciones de la OCDE). Como se destaca anteriormente, el período entre 1988 a 1993, fue uno de los períodos en los últimos 20 años que no fue bueno para la gente pobre en China e India. India tuvo una seria recesión/ crisis, y el crecimiento del ingreso rural en China de este período experimentó una caída.

Sala-i-Martin proyecta la desigualdad global futura. Si las tasas de crecimiento del periodo 1980-1998 persisten, la desigualdad global continuará declinando hasta el 2015, después de lo cual aumentará abruptamente (Gráfico No. 8). Una alta proporción de los pobres del mundo viven todavía en India y otros países de Asia, de manera que un rápido crecimiento continuado tomará aproximadamente otra década más. Sin embargo, la pobreza se concentrará en África cada vez más, de manera que si persiste el lento crecimiento de ese continente, la desigualdad global continuará eventualmente aumentando otra vez.

Gráfico No. 8
**La desigualdad Global a Nivel de los Hogares ha Disminuido,
pero Aumentará nuevamente si se da
el Mismo Crecimiento que en los Años 1980-1998**



TENDENCIA N° 4: NO HAY UNA TENDENCIA GENERAL HACIA UNA MAYOR DESIGUALDAD DENTRO DE LOS PAÍSES

El análisis inmediatamente anterior muestra que la desigualdad dentro de los países juega un rol relativamente pequeño en mediciones de desigualdad de ingreso global. No obstante, la gente se preocupa sobre las tendencias en desigualdad en sus propias sociedades (más de lo que se preocupan sobre la desigualdad global y pobreza). De manera que un tema diferente es qué está sucediendo con la desigualdad de ingresos dentro de los países. Uno de los reclamos más comunes sobre la globalización (ver las citas en la introducción) es que está conduciendo a una mayor desigualdad dentro de los países y, por lo tanto, promoviendo la polarización social y política.

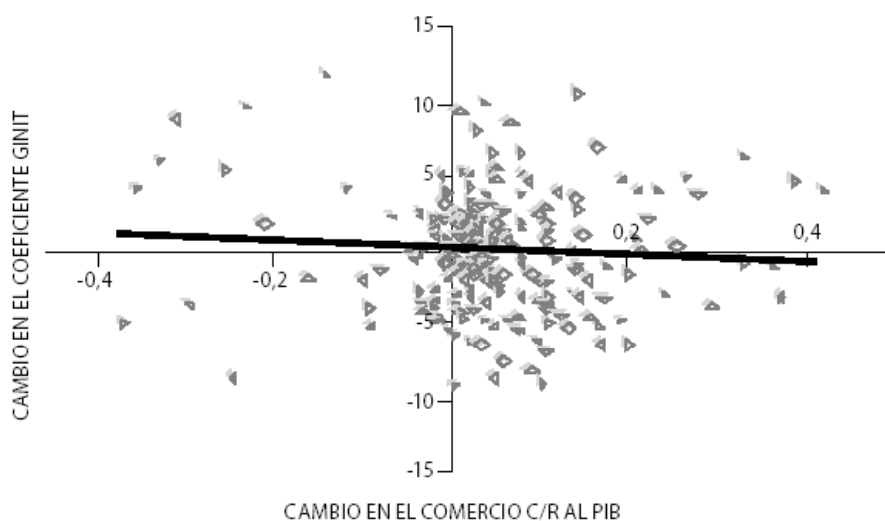
Para evaluar esta demanda, junto con Aart Kraay (2002) recopilamos los datos de distribución del ingreso de más de 100 países. En algunos casos, de varias décadas atrás. Se encontró, en primer lugar, que no había una tendencia común hacia una desigualdad más alta o más baja dentro de los países. El foco fue medir la parte del ingreso que iba a los quintiles más bajos, otra medida común de desigualdad, y se encontró que algunos países en los '80 y en los '90 habían aumentado en desigualdad (China y los EE.UU. son dos importantes ejemplos), mientras que otros habían decrecido.

Un aspecto importante para contribuir al debate sobre la globalización es usar medidas de integración para explicar los cambios que han ocurrido en la desigualdad. Pero los cambios no están relacionados con ninguna de esas medidas de integración. Por ejemplo, países en los cuales la integración comercial ha aumentado muestran incrementos en la desigualdad en algunos casos y disminuciones en otros (Gráfico No. 9). Así también para otras medidas tales como tasas arancelarias o controles de capital. En los países de bajos ingresos, en particular, la mayor parte de la protección de las importaciones beneficiaba a grupos poderosos y relativamente ricos, de manera que la integración con el mercado global podía ir a la par con las disminuciones en la desigualdad de ingresos.

Es ampliamente reconocido que los datos de distribución del ingreso tienen un gran margen de error de medición, lo que hace más difícil identificar cualquier relación sistemática. El principal

punto aquí es que, dados los datos disponibles, no hay una evidencia sólida de que la integración esté sistemáticamente relacionada a una desigualdad mayor.

Gráfico No. 9
**El Aumento del Comercio no tiene
una Correlación con la Desigualdad**



El Estudio de Ingresos de Luxemburgo, (EIL), ha producido datos de distribución del ingreso comparables para la mayoría de los países ricos. Este trabajo no encuentra ninguna tendencia obvia en desigualdad hasta mediados y fines de los '80. Por otra parte, durante la década pasada, había habido aumentos en desigualdad en la mayoría de los países ricos. Porque los trabajadores menos calificados de esos países están ahora compitiendo más con trabajadores del mundo en desarrollo. Es ciertamente plausible que la integración económica global crea presiones para una mayor desigualdad en los países ricos, a la vez que tiene efectos en los países pobres que a menudo marchan de otra manera. Las buenas noticias de los estudios de Luxemburgo es que las políticas domésticas y las instituciones todavía tienen grandes efectos en el nivel y tendencia de la desigualdad dentro de las naciones de medianos ingresos y ricas, aun en un mundo globalizante. La globalización no fuerza a ningún resultado único en ningún país. (Smeeding, 2002). En otras palabras, entre los países ricos algunos

han podido mantener una distribución del ingreso estable en esta era de globalización a través de sus políticas sociales y económicas (en impuestos, educación, beneficios sociales).

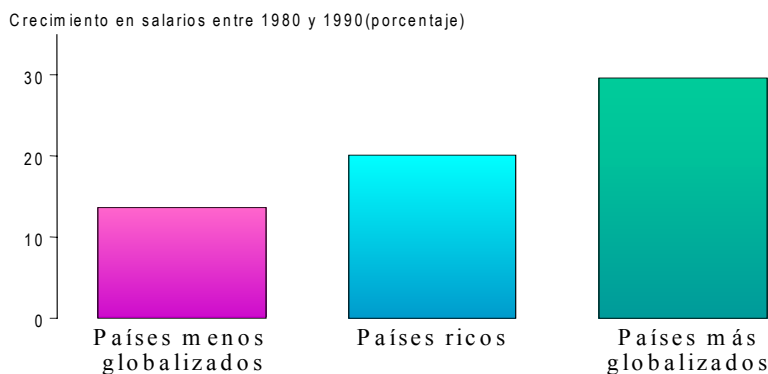
TENDENCIA N° 5: LA DESIGUALDAD EN SALARIOS ESTÁ AUMENTANDO MUNDIALMENTE

Gran parte de la preocupación sobre globalización en los países ricos se refiere a los trabajadores y a lo que está sucediendo a sus salarios junto a otros temas laborales. El examen más integral de la globalización y los salarios usados en los datos de la Organización Internacional del Trabajo sobre salarios ocupacionales detallados se remontan a dos décadas atrás (Freeman, Oostendrop y Rama, 2001).

Estos datos buscan a través de los países qué es lo que está sucediendo en los salarios para ocupaciones muy específicas, (albañil, profesor primario, enfermera, mecánico de autos). Lo que el estudio encontró es que éstos habían estado aumentando más rápido en los países en desarrollo globalizantes que en los países ricos, y más rápido en los ricos que en los países en desarrollo no globalizantes (Gráfico No. 10).

Los países en desarrollo globalizantes aquí corresponden al tercio superior de los países en desarrollo en términos de integración comercial a través de los últimos 20 años (Dollar y Kraay 2004). Los no globalizantes son el resto del mundo en desarrollo. El punto es que está ocurriendo un rápido crecimiento en los países en desarrollo que están activamente aumentando su integración con la economía global.

Gráfico No. 10
Los Países Pobres Globalizados han Visto un Crecimiento más Rápido en sus Salarios



Mientras el aumento general de salarios es buena noticia, los hallazgos detallados en el estudio de Freeman, Oostendorp y Rama son mucho más complejos e indican que ciertos tipos de trabajadores se benefician más que otros.

Primero, el aumento del comercio está relacionado a la disminución en la brecha de salarios por género. Más comercio parece conducir a un mercado laboral más competitivo, en el cual los grupos que han sido tradicionalmente discriminados, como por ejemplo las mujeres, tienen especialmente buen desempeño (Oostendorp, 2002). Segundo, las ganancias del aumento del comercio parecen ser mayores para los trabajadores calificados. Este hallazgo es consistente con otros trabajos que muestran que ha habido una tendencia mundial a una desigualdad mayor en salarios, eso es, una brecha mayor entre el pago a trabajadores educados y el pago a los trabajadores menos educados o calificados.

Gallbraith y Liu (2001), por ejemplo, encuentran que existe una tendencia mundial a mayores desigualdades de salarios entre las industrias; es decir, los salarios en industrias de calificación intensiva, como la producción de aviones, han ido aumentando mucho más rápidamente que los salarios de industrias de menos intensidad de calificación, como es el vestuario.

¿Si la desigualdad en salarios está aumentando a nivel mundial, cómo puede ser que la desigualdad en ingresos no se esté incrementando en la mayoría de los países?

Hay varias razones. Primero, en un típico país en desarrollo, los asalariados son una pequeña fracción de la población. Aun los trabajadores asalariados no calificados son un grupo relativamente selecto.

Tomemos a Vietnam, por ejemplo, un país de bajos ingresos donde se tomó una encuesta de una muestra representativa de jefes de hogar a principios de la liberalización (1993) y cinco años más tarde. La mayoría de los jefes de hogar en la muestra en ese país son campesinos. Lo que vemos en los datos es que el precio de la principal producción agrícola (el arroz) subió fuertemente, mientras que el insumo principal comprado (fertilizante) de hecho bajó. Esas fluctuaciones de precio están directamente relacionadas a la globalización, porque es a través de este período que Vietnam llegó a ser el principal exportador de arroz (apoyando su precio) y un principal importador de fertilizante de los productores más baratos (bajando su precio). La típica familia pobre obtuvo un salario mucho mayor, “una tajada” entre su precio de insumo y su precio de producción, y sus ingresos reales subieron significativamente (Benjamin y Brandt, 2002). De manera que una de las más importantes fuerzas que actúan en la distribución del ingreso en este país de bajos ingresos no tiene nada que ver con los salarios.

Un número bastante importante de jefes de hogar enviaron también a un miembro de la familia a una ciudad cercana para trabajar en una fábrica por primera vez. Trabajé en Vietnam para el Banco Mundial desde 1989 a 1995 y uno de los primeros temas que cubrí fue el sector manufacturero. Cuando empecé por primera vez a visitar las fábricas en el verano de 1989, el salario típico en moneda local era el equivalente a US\$9 al mes. Ahora, los trabajadores que fabrican zapatos a contrata para marcas de los EE.UU. por lo menos ganan US\$50 o más al mes. De manera que el salario para un trabajador relativamente no calificado ha subido algo así como cinco veces.

Pero los salarios para algunas de las ocupaciones calificadas, programadores en computación o intérprete en inglés, puede que haya subido diez veces o aún más. Por lo tanto, un estudio cuidadoso de la desigualdad en salarios puede mostrar un aumento en la desigualdad. Sin embargo, como se traslada la desigualdad

de salarios a la desigualdad de los hogares es muy complejo. Para un trabajador con un buen salario, jefe de hogar de una gran familia rural que obtiene uno de los trabajos creados en una fábrica de zapatos, sus ganancias irán de cero a US\$ 50 por mes. Por lo tanto, si un gran número de trabajos con salarios nuevos son creados y si por éstos pagan mucho más que lo que suele ganar la gente en el sector informal o rural, entonces el país puede tener un aumento en la desigualdad de salarios, pero mantener o aún disminuir la desigualdad de ingresos (en Vietnam el coeficiente Gini para la desigualdad de ingresos de jefes de hogar de hecho disminuyó entre 1993 y 1998).

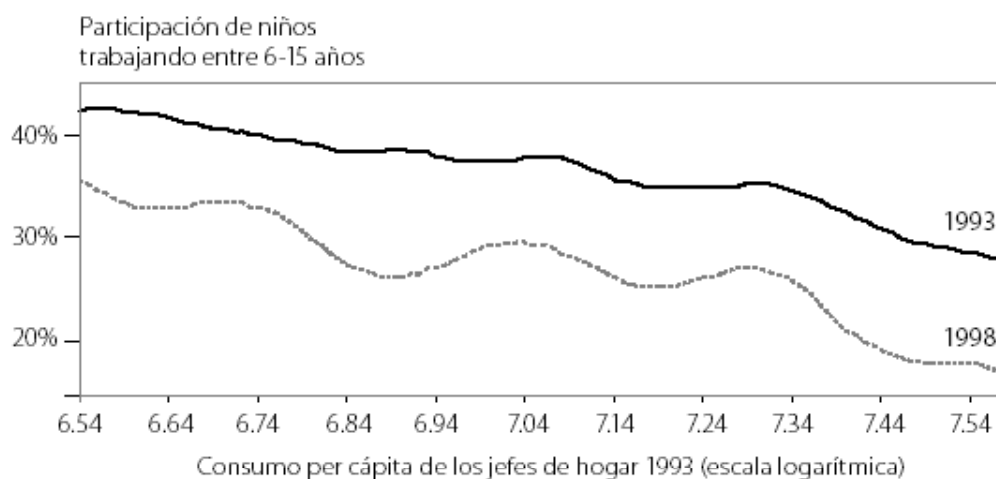
En los países ricos, la mayoría de los ingresos de los jefes de hogar proviene de los salarios; pero todavía se da el que la desigualdad de ingresos de los hogares y la desigualdad de salarios no marchan en la misma dirección. Si hay cambios en la forma en que la gente comparte y combina sus jefaturas de hogar (parejas de altos ingresos en el tope, madres solteras en la parte más baja) entonces la desigualdad entre los jefes de hogar puede aumentar todavía más si la desigualdad de salarios permanece siendo la misma.

Otro punto sobre la desigualdad en salarios e ingresos de los jefes de hogar que es relevante para los países ricos es que las mediciones de diferencias de salarios son hechas a menudo antes de impuestos. Si el país tiene un impuesto a la renta fuertemente progresivo, entonces las medidas de desigualdad de los datos de hogares (que son a menudo posteriores a la tributación) no tienen que seguir la tendencia de desigualdad de salarios, pre-tributación. La política tributaria puede compensar algunas de las tendencias en el mercado laboral.

Finalmente, existe el importante problema que los hogares pueden responder al aumento de la desigualdad en los salarios, invirtiendo más en la educación de sus hijos. Un retorno económico más alto para educación no es un mal negocio, siempre que exista un acceso justo a la educación para todos. En Vietnam ha habido un enorme aumento en la tasa de matrículas en educación secundaria en 1990 (de 32% a 56%). Este aumento en parte refleja la inversión hecha por la sociedad y el gobierno en escuelas (apoyada por donantes de ayuda), pero más muchachos asistiendo a las escuelas también refleja la decisión de los jefes de hogar. Si hay un pequeño o no percibido retorno para la educación (esto es, no hay trabajos al final del camino), es mucho más difícil lograr que las familias en países pobres envíen a sus hijos a la escuela. Cuando

los niños tienen un acceso decente a la educación, una prima de capacitación más alta estimula el giro de la fuerza laboral desde una baja calificación a ocupaciones con mayores calificaciones.

Gráfico No. 11
**Trabajo Infantil y Niveles de
Consumo de los Hogares en Vietnam**



También se debería destacar que ha habido en Vietnam una amplia disminución del trabajo infantil desde que el país empezara a integrarse en el mercado global. Existe la simple evidencia de que el trabajo infantil se da primordialmente debido a la pobreza y a las oportunidades de educación. El Gráfico No.11 muestra el porcentaje de niños entre los 6 y los 15 años que trabajan en distintos hogares clasificados en términos de niveles de ingresos del año 1993. Claramente el trabajo infantil prevalece más en los hogares más pobres. El mismo gráfico muestra también la proporción de niños trabajando en las mismas familias cinco años más tarde: se observa que el trabajo infantil ha disminuido en todos los grupos de ingresos. El cambio es producto del hecho de que todos son más ricos de lo que eran hace cinco años atrás.

En este análisis sobre las tendencias de los salarios, es fácil ver la razón de por qué algunos sindicatos de trabajadores de países ricos están preocupados por la integración con el mundo en desarrollo. Es difícil probar que la integración esté conduciendo a una mayor brecha en la desigualdad de los ingresos, pero sí parece probable que la integración sea un factor. Sobre los aspectos relacionados

con la inmigración de la integración, Borjas, Freeman, y Katz (1997) consideran que los flujos de trabajadores no capacitados hacia los Estados Unidos han reducido los salarios para tales trabajos en alrededor de 5%, en consideración a lo que eran anteriormente. Los inmigrantes que encuentran nuevos empleos reciben mejores ingresos que lo que hacían anteriormente (hasta 10 veces más en un estudio); pero su competencia reduce los salarios de los trabajadores estadounidenses que ya se encontraban realizando tales labores. De la misma forma, la importación de vestuario y de calzados desde países tales como Vietnam y Bangladesh crea trabajos para obreros locales con salarios mucho mayores que las otras oportunidades laborales en esos países, aunque impone presión en los salarios de los no calificados en los países ricos.

Sin embargo, por sobre todo, la era de la globalización ha presenciado una reducción sin precedentes de la extrema pobreza y una modesta disminución de la desigualdad global. Ahora bien, esto ha impuesto una presión real en los trabajadores menos capacitados en los países ricos y esta presión competitiva es la razón clave del por qué esta creciente integración es controversial en los países industrializados.

IV. ¿EXISTE UN VÍNCULO ENTRE LA INTEGRACIÓN Y LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA?

“Para seguir la huella del amplio espectro de explicaciones que se ofrecen para la pobreza que persiste en las naciones en desarrollo, ayuda el considerar dos puntos de vista extremos. El primero se basa en una carencia de objeto: las naciones son pobres porque carecen de objetos valiosos como industrias, caminos, y materias primas. El segundo punto de vista invoca una carencia de ideas: las naciones son pobres porque sus ciudadanos no tienen acceso a las ideas que son utilizadas en los países industrializados para generar valor económico...”

Cada carencia imparte un impulso distinto al análisis de la política de desarrollo. La noción de una carencia de objeto destaca el ahorro y la acumulación. La noción de una diferencia de idea dirige la atención a patrones de interacción y comunicación entre un país en desarrollo y el resto del mundo”.

Paul Romer, “Idea Gaps and Object Gaps in Economic Development”.

En las últimas dos décadas, los países en desarrollo se han integrado con la economía global y el crecimiento y la reducción de la pobreza se han acelerado. Una pregunta natural que surge es si existe una relación entre ambos fenómenos. En otras palabras, ¿podrían países como Bangladesh, China, India y Vietnam haber crecido tan rápidamente como lo han hecho, si hubiesen permanecido tan cerrados al comercio exterior y a la inversión como lo eran en los años ochenta? Esta no es la clase de pregunta que pueda ser respondida con certeza científica, pero sí hay diferentes tipos de evidencias en los que podemos apoyarnos.

Es útil comenzar con lo que puede señalarnos la teoría económica. Como es sugerido en la cita de Paul Romer, la teoría de crecimiento tradicional se centra en la acumulación y en la “brecha” entre los países pobres y los ricos. Si lo importante es sólo incrementar el número de industrias y de lugares de trabajo, después no importará si esto se realiza en un medio ambiente cerrado o en un medio ambiente con un Estado dominante. Este fue el modelo seguido en

forma extrema por China y la Unión Soviética y, en una menor medida, por la mayoría de los países en desarrollo, los cuales siguieron estrategias de sustitución de las importaciones y de industrialización a lo largo de los años '60 y '70.

Fueron los frustrantes resultados de ese enfoque los que condujeron a una nueva corriente de pensamiento, tanto de parte de los legisladores de políticas en los países en desarrollo, como así también de los economistas que estudian el crecimiento. Romer fue uno de los pioneros de la nueva teoría del crecimiento que puso mayor énfasis en la manera de cómo ocurre la innovación y cómo se extiende y en el rol del avance tecnológico en el mejoramiento del estándar de vida. Los diferentes aspectos de la integración fueron: envío de estudiantes al extranjero para estudiar, conexiones a Internet, permiso para que las empresas extranjeras abran plantas, adquisición de equipos y componentes de última generación, aspectos que pueden ayudar a superar la “carencia de ideas” que separa a las naciones ricas de las pobres.

¿Cuál es la evidencia sobre la integración que estimula el crecimiento? Algunas de las evidencias más obvias provienen de estudios de casos que muestran cómo puede operar este proceso en algunos países en particular. Entre los países que fueron muy pobres en 1880, China, India, Vietnam, y Uganda proveen un interesante rango de ejemplos.

4.1. CHINA

Las reformas que se iniciaron en China a fines de la década del '70 estuvieron enfocadas en el sector agrícola, fortaleciendo los derechos de propiedad, la liberalización de precios y la creación de mercados internos. Como se muestra en el Gráfico No. 4, la liberalización del comercio exterior y la inversión también fueron parte del programa de reformas iniciales y jugó un importante rol que se fue acrecentando a medida que transcurrían los años '80. El rol de los nexos internacionales se describe en este extracto tomado del estudio de caso realizado por Richard Eckaus (1997):

“El comercio exterior de China comenzó a expandirse a medida que se disipaba la agitación creada por la Revolución Cultural y llegaban nuevos líderes al poder. Aunque no fue

realizada sin controversia, el argumento de la apertura de la economía al comercio exterior fue necesario para obtener un nuevo equipo de capital y la nueva tecnología fue declarada política oficial. Aún más obvio, las empresas creadas por inversionistas extranjeros han estado exentas de la planificación de comercio exterior y de los mecanismos de control. Además, las cantidades sustanciales de otros tipos de comercio, particularmente el comercio entre municipios y las empresas de las aldeas, han estado relativamente libres. La expansión de la participación de China en el comercio internacional desde que se iniciara el movimiento de reforma en 1978, ha sido una de las más notables características de su increíble transformación”.

4.2. INDIA

Es de todos conocido que India siguió una estrategia orientada hacia lo doméstico, y que obtuvo frustrantes resultados en términos de crecimiento y reducción de la pobreza. Bhagwati (1992) establece agudamente los principales problemas y fallas de estrategia:

“Yo los dividiría en tres grupos principales: controles burocráticos extensos sobre la producción, inversión y comercio; comercio concentrado hacia lo doméstico y políticas de inversión extranjeras; y un sector público, yendo mucho más allá de los confines convencionales de los servicios e infraestructura públicos”.

El crecimiento de India bajo este régimen de política de crecimiento en los años sesenta (1,4% por año) y en la década de los '70 (-0,3%) fue decepcionante. Durante los '80, el desempeño económico de India mejoró. Sin embargo, este surgimiento estuvo apoyado por un déficit en el gasto y préstamos externos que se hicieron insostenibles. De hecho, este jolgorio de gastos llevó a una crisis fiscal y de la balanza de pagos, que trajo en 1991 un gobierno nuevo y de reformas al poder. Srinivasan (1996) describe las medidas de reforma clave y sus resultados de la manera siguiente:

“En Julio de 1991, el Gobierno anunció una serie de reformas difíciles de alcanzar. Estas incluían una devaluación inicial de la rupia y una consiguiente determinación del mercado de su tasa de intercambio, abolición de la licencia de importación con la

importante excepción de las restricciones en las importaciones de productos manufacturados y en el comercio exterior de la agricultura seguían vigentes, convertibilidad (con algunas excepciones) de la rupia en las cuentas corrientes, reducción en el número de líneas de aranceles, como así también en las tasas de los aranceles; reducción en los impuestos sobre el consumo en una cantidad de productos (commodities); algunas reformas limitadas en los impuestos directos; abolición de la licencia industrial excepto para la inversión en unas pocas industrias por razones de ubicación o por consideraciones ambientales, relajación de las restricciones de las grandes casas industriales bajo la Ley de Monopolios y Prácticas Comerciales Restrictivas (MRTP), facilitando los requerimientos de entrada (incluyendo una participación equitativa) para la inversión directa extranjera; y permitiendo la inversión privada en algunas industrias hasta la fecha reservada para inversiones en el sector público”.

En general, India ha obtenido buenos resultados desde que iniciara su programa de reformas, con un crecimiento anual per cápita de más de 4% en la década de los ‘90. El crecimiento y la reducción de la pobreza han sido particularmente fuertes en los estados que han hecho el máximo de progreso, liberalizando el marco regulador y proporcionando un buen ambiente para la entrega de servicios de infraestructura (Goswami et al. 2002).

4.3. VIETNAM

La misma recopilación que contiene el estudio de Eckaus sobre China, también incluye un estudio del caso de Vietnam, en el que analiza cómo este país avanzó de ser un caso perdido en los años ‘80 a ser una de las economías de más rápido crecimiento en la década de los ‘90 (Dollar and Ljunggren, 1997):

“Que Vietnam fuera capaz de crecer a través de su período de ajuste puede atribuirse al hecho que la economía estaba siendo cada día más abierta al mercado internacional. Como parte de un esfuerzo para estabilizar la economía, en 1989, el Gobierno unificó sus diversas tasas de intercambio controlado y devaluó la tasa unificada al nivel prevaleciente en el mercado paralelo. Esto fue equivalente al 73 por ciento de devaluación real, combinada con procedimientos administrativos para importaciones y exportaciones; esto abruptamente aumentó la rentabilidad de la exportación.

Esta política produjo fuertes incentivos para la exportación en el período 1989-94. Durante esos años, el crecimiento de las exportaciones reales promedió más de un 25% anual, y las exportaciones fueron el sector líder que contribuyó a la expansión de la economía. En 1989, las exportaciones de arroz contribuyeron en gran parte a este éxito, y en 1993-94 hubo un creciente aumento de las exportaciones, incluyendo productos primarios procesados (por ej. goma, nueces de cajú, y café), manufacturas con alta utilización de mano de obra, y servicios turísticos. Como respuesta a la estabilización, se fortalecieron los derechos de propiedad y surgió una mayor apertura al comercio exterior, los ahorros domésticos aumentaron en 20 puntos como porcentaje del PIB, desde niveles negativos a mediados de los años ochenta a un 16% del PIB en 1992”.

4.4. UGANDA

Uganda ha sido uno de los países reformistas más exitosos en África durante esta reciente ola de globalización y su experiencia tiene interesantes paralelos con Vietnam. Fue también un país que estuvo bastante aislado económica y políticamente a principios de los '80. El rol de la reforma comercial dentro de su reforma mayor lo describen Collier y Reinikka (2001):

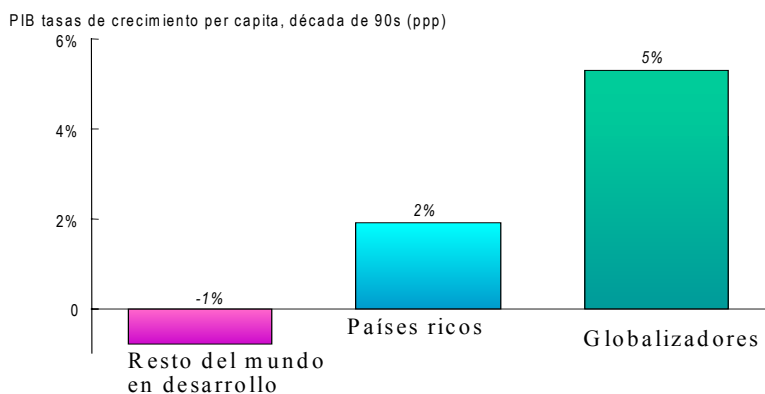
“La liberación del comercio ha sido el tema central para el programa de reforma estructural de Uganda. En 1986, el gobierno NRM (Movimiento de Resistencia Nacional) heredó un régimen de comercio que incluía amplias barreras no-arancelarias, compras de gobierno sesgadas, y altos impuestos de exportación, acompañados de un contrabando considerable. Las barreras no arancelarias habían sido gradualmente removidas desde que se introdujera en 1991 el sistema de licencia automática bajo un esquema de certificación de importaciones. En forma similar, las compras del gobierno central se reformaron y ahora están sujetas a licitaciones abiertas sin que exista una preferencia por las firmas nacionales sobre las importaciones... El promedio real de la tasa de crecimiento del PIB fue de 6,3 por ciento anual durante el período completo de recuperación (1986-99) y de 6,9 por ciento en los años '90. La liberación del comercio había tenido un marcado efecto sobre el comportamiento de las exportaciones. En 1990, el volumen de las exportaciones creció (a precios constantes) a una tasa anual

de 15%, y los volúmenes de importación crecieron de 13 por ciento. El valor de las exportaciones fuera del café aumentó cinco veces más entre 1992 y 1999”.

Estos casos proporcionan una evidencia persuasiva de que la apertura al comercio exterior e inversión –acompañada con reformas complementarias – puede conducir a un crecimiento más rápido en los países en desarrollo. Sin embargo, los casos individuales siempre plantean la pregunta: ¿cuán generales son estos resultados? ¿Puede obtener buenos resultados un país en desarrollo que libere el comercio exterior y la inversión? El análisis estadístico es útil para buscar patrones generales a partir de la información. Los estudios estadísticos de datos nacionales generalmente han encontrado una correlación entre el comercio y el crecimiento.

Para relacionar esto con las discusiones anteriores de la Sección I: entre los países en desarrollo, algunos países han tenido grandes aumentos en la integración del comercio (medidos como razón comercio – ingreso nacional), mientras que otros han tenido pequeños aumentos o aun regresiones. En general, los países que han tenido grandes aumentos en la integración comercial, también han tenido aceleraciones en el crecimiento. El grupo de países en desarrollo de los países globalizadores identificados por Dollar y Kraay (2004) tuvieron un crecimiento ponderado por población de 5 % per cápita en los años ‘90, comparado al 2 % para los países ricos, y 1 % para el resto del mundo en desarrollo (Gráfico No. 12). Esta relación entre comercio y crecimiento persiste después de controlar la causalidad inversa de crecimiento a comercio y por cambios en otras instituciones y políticas (Dollar y Kraay, 2002b).

Gráfico No. 12 Convergencia y Divergencia en la Década de los '90



Un tercer tipo de evidencia sobre integración y crecimiento viene de los estudios realizados a nivel de empresa y nos lleva a recordar la cita de Paul Romer. Los países en desarrollo a menudo tienen una gran dispersión de productividad entre las mismas empresas que desarrollan actividades similares: las empresas con alta productividad y las con baja productividad coexisten y en pequeños mercados hay a menudo una competencia insuficiente para “picanear” la innovación. Un hallazgo consistente de estudios realizados a nivel de empresas es que la apertura conduce a disminuir la dispersión de productividad (Haddad 1993, Haddad y Harrison 1993, Harrison 1994):

“Los productores que tienen altos costos salen del mercado con la caída de precios, por ser empresas menos productivas o experimentar bajas de productividad y su salida implica mayor productividad para la industria. Aun cuando la destrucción y la creación de nuevas empresas es parte normal de una economía sana, es demasiado frecuente prestar atención únicamente a la destrucción de empresas, perdiendo de vista la mitad del panorama. El aumento de empresas que salen es sólo parte del ajuste, aunque sea la primera y más dolorosa. Sin embargo, en ausencia de restricciones de ingreso importantes, la otra parte la constituyen las empresas que ingresan. Las ganancias netas

pueden llegar a ser considerables con el tiempo, si bien la salida de empresas del mercado implica un costo substancial”].

Wacziarg (1998) utiliza once episodios de liberalización de comercio en la década de los '80 para analizar el problema de la competencia y el ingreso. Usando datos sobre el número de establecimientos en cada sector, calcula que las tasas de ingreso fueron 20% más altas entre los países que liberalizaron, comparados con aquellos que no lo hicieron. Esta estimación puede reflejar otras políticas que acompañaron la liberalización del comercio, tales como la privatización y desregulación, de manera que ello es probablemente una consolidación superior del impacto de la liberalización del comercio. Sin embargo, éste es un efecto dimensionable e indica que hay suficiente potencial para que nuevas compañías respondan a nuevos incentivos.

La evidencia también indica que mientras las tasas de salida del mercado pueden ser significativas, las tasas de entradas son generalmente de una magnitud comparable a las tasas de salidas. Los datos a nivel de plantas de Marruecos, Chile, y Colombia en los '80, cuando estos países iniciaron reformas comerciales, indican que las tasas de salida fluctúan entre 6 a 11% al año, y las tasas de entrada de 6 a 13%. A través del tiempo, la rotación acumulativa es bastante impresionante, con un cuarto a un tercio de empresas que han tenido una rotación en un período de 4 años. (Roberts y Tybout, 1996).

La alta rotación de empresas es una importante fuente del beneficio dinámico de la apertura. En general, las firmas moribundas tienen una productividad decadente y las nuevas compañías tienden a aumentar su producción con sobretiempo (Liu y Tybout 1996, Aw, Chung y Roberts 1997, Roberts y Tybout 1996). En Taiwan, Aw, Chung y Roberts (2000) encuentran que dentro de un período de cinco años, el reemplazo de las empresas con baja productividad por nuevas empresas emergentes con una mayor productividad contabilizan la mitad o más del avance tecnológico en muchas de las industrias taiwanesas.

Mientras estos estudios dan alguna luz sobre el por qué las economías abiertas son más innovadoras y dinámicas, también nos recuerdan la razón del por qué la integración es controversial. Habrá una mayor dislocación en una economía abierta y dinámica, con algunas compañías en proceso de cierre y otras que están recién empezando. Si los trabajadores tienen una buena protección

social y oportunidades para desarrollar nuevas habilidades, entonces, todos podremos beneficiarnos; pero sin dichas políticas puede haber grandes perdedores.

Para cerrar esta sección permítanme señalarles que los estudios de las publicaciones sobre apertura y crecimiento generalmente encuentran la totalidad de la evidencia persuasiva. Winters (2004), por ejemplo, concluye:

“Mientras haya serios desafíos y desacuerdos metodológicos sobre evidencia, la conclusión más plausible es que generalmente induce a un aumento temporal en crecimiento (pero posiblemente de larga vida). Un componente principal de esto es el aumento en productividad.”

En forma similar, los historiados económicos, Peter Lindert y Jeffrey Williamson (2001) suman las diferentes piezas de evidencia que unen la integración al crecimiento:

“Las dudas que uno puede retener sobre cada estudio individual amenazan con bloquear nuestra visión del mundo total de la evidencia. Aunque aún ningún estudio pueda establecer que la apertura al comercio ha ayudado inequívocamente a la economía representativa del Tercer Mundo, la preponderancia de la evidencia apoya esta conclusión. Van a notar el ‘conjunto vacío’ que se produce entre países que escogen estar menos abiertos al comercio y a los flujos de factores en los años ‘90 que en los años ‘60, y subir al mismo tiempo en las clasificaciones de estándar global de vida. De lo que podemos decir, no hay victorias anti-globales que reportar para el Tercer Mundo de la posguerra. Deducimos que esto se debe a que un comercio más libre estimula el crecimiento en las economías del Tercer Mundo hoy en día, independientemente de sus efectos antes de 1940”.

V. LOGRAR QUE LA GLOBALIZACIÓN FUNCIONE MEJOR PARA LOS POBRES

De hecho, la más reciente ola de globalización comenzó alrededor de 1980 y ha sido asociada con un crecimiento más rápido y reducción de la pobreza en el mundo en desarrollo y con una modesta disminución en la desigualdad global. Estos hallazgos empíricos de una amplia gama de diferentes estudios ayudan a explicar lo que de otra manera pudiera parecer una paradoja: las encuestas de opinión revelan que la globalización es más popular en los países pobres que en los ricos. En particular, el Pew Center for the People and the Press (2003) (Centro de la Cofradía para el Pueblo y la Prensa) encuestó a 38.000 personas en 44 naciones, con excelente cobertura en los países en desarrollo en todas las regiones. En general, hay una positiva visión de la creciente integración económica a nivel mundial. Pero, lo que realmente fue impactante en la encuesta es que los puntos de vista sobre la globalización son claramente más positivos en los países de bajos ingresos que en los ricos.

Mientras la mayoría de la gente a nivel mundial expresó el punto de vista de que el aumento del comercio global y las conexiones de negocios eran buenos para su país, sólo el 28% de la gente en los EE.UU. y en Europa Occidental pensó que dicha integración era “muy buena”. En Vietnam y Uganda, en contraste, los porcentajes de quienes pensaban que la integración era muy buena fue 56% y 64%, respectivamente. Mientras estos países se manifestaron particularmente como pro-globalización, Asia en desarrollo (37%) y África del Sub-Sahara (56%) estaban bastante lejos probablemente de encontrar la integración “muy buena”, que sus contrapartes de los países ricos. A la inversa, una minoría significativa (27% de los hogares) en países ricos pensó que la “globalización tenía un efecto malo en mi país” comparado con el insignificante número de hogares con esta negativa opinión en Asia en desarrollo (9%) o África del Sub-Sahara (10%).

Las naciones en desarrollo también tienen una visión más positiva de las instituciones de la globalización. En África del Sub-Sahara, el 75% de los jefes de hogar pensaron que las corporaciones multinacionales tenían una influencia positiva sobre sus países, comparado a sólo el 54% en los países ricos. Opiniones del efecto de la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Banco Mundial

y el FMI fueron casi tan positivas en África (72% de estos hallazgos tienen un positivo efecto sobre su país). Por otra parte, sólo el 28% de los encuestados en África pensaron que los manifestantes anti-globalización tenían un efecto positivo en su país. Los puntos de vista de los manifestantes fueron más positivos en los EE.UU. y Europa Occidental (35% positivo).

Mientras la integración global tiene el potencial de estimular el crecimiento y la reducción de la pobreza, que se realice o no este potencial dependerá tanto de las políticas de los países en desarrollo y de las políticas del mundo rico. La verdadera integración requiere no sólo la liberación del comercio, sino que además una amplia gama de reformas de las instituciones y de las políticas, como lo ilustran tan claramente los casos de India y China.

Si tomamos algunos de los países que no están participando muy fuertemente en la globalización, muchos de ellos tienen serios problemas con el clima de inversión total: Kenya, Pakistán, Myanmar, y Nigeria podrían ser todos ellos ejemplos. Algunos de estos países también tienen políticas restrictivas hacia el comercio, pero aún así, si ellos liberalizan el comercio no parece mucho más probable que ocurra sin otras medidas. No es muy fácil predecir los pasos de la reforma de estos países. (Si se piensa en alguno de los éxitos relativos que he citado – China, India, Uganda, Vietnam – en cada caso sus reformas fueron una abismante sorpresa). Siempre que existan localidades con instituciones y políticas débiles, las personas que vivan allí van a descender aún más y van a estar en desmedro con respecto al resto del mundo en términos de condiciones de vida.

Construir una coalición para reformas en estos lugares no es fácil, y lo que los extranjeros pueden hacer para ayudar es limitado. Pero una cosa que los países ricos sí pueden hacer es facilitarle a los países en desarrollo que escojan abrirse y formen parte del club. Desafortunadamente, en años recientes los países ricos han estado dificultándoles el camino a los países para que se unan al club de naciones negociantes. El GATT fue originalmente construido alrededor de acuerdos concernientes a prácticas de comercio. Ahora, sin embargo, se requiere una cierta armonización institucional para formar parte de la OMC (por ejemplo, respecto de políticas enfocadas a los derechos de propiedad intelectual). La propuesta para regular las normas laborales y las normas del medio

ambiente a través de sanciones de la OMC podría llevar este requerimiento de armonización institucional mucho más lejos.

Los países en desarrollo ven la propuesta para regular sus normas laborales y de medio ambiente a través de las sanciones de la OMC como una nueva herramienta proteccionista que los países pueden esgrimir contra ellos.

La globalización proseguiría mucho más fluidamente si los países ricos les facilitaran a los países en desarrollo tener acceso a sus mercados. Las liberalizaciones de comercio recíprocas han funcionado bien durante el período posguerra. Todavía existen serias protecciones en los países de la OCDE contra los productos agrícolas fuertemente intensivos en mano de obra que son importantes en las naciones desarrolladas. Estas naciones podrían ayudar sustancialmente a reducir tales resguardos. Al mismo tiempo, los países en desarrollo podrían beneficiarse de mayores aperturas de sus propios mercados. Ellos tienen mucho que ganar al tener un mayor comercio en servicios.

Asimismo, 70% de las barreras arancelarias que los países en desarrollo enfrentan provienen de otros países en desarrollo. De manera que hay un gran potencial de expansión del comercio entre los países en desarrollo, que se haría efectivo si las restricciones fueran más holgadas. Sin embargo, la tendencia a usar acuerdos comerciales para tratar de imponer el modelo institucional de los países de la OCDE en los países tercermundistas hace más difícil lograr acuerdos comerciales que beneficien a los países pobres. La actual Ronda de Doha de negociaciones de la OMC está abordando estos problemas de acceso al mercado, pero todavía queda por verse si los países ricos están deseando reducir sus barreras arancelarias de comercio en la agricultura y en las manufacturas con alta inversión en mano de obra.

Otra razón para ser pesimistas respecto a una futura integración de las economías pobres y ricas tiene que ver con la geografía. No existe una razón inherente del por qué la costa de China debe ser pobre o el Sur de India, o Vietnam o el Norte de México. Estos lugares se mantuvieron retrasados debido a políticas mal dirigidas, y con las reformas de política pueden crecer muy rápidamente y tomar su lugar natural en la distribución del ingreso mundial. No obstante, las mismas reformas no van a tener el mismo efecto en Mali o Chad. Algunos países tienen una geografía pobre en el sentido de que están lejos de los mercados y tienen altos costos

inherentes al transporte. Otros lugares encaran los desafíos que plantean los problemas agrícolas y de salud. Por lo tanto, sería ingenuo pensar que el comercio y la inversión pueden aliviar la pobreza en todas las localidades. Mucho más se podría hacer con ayuda externa enfocada a desarrollar medicinas para la malaria, el SIDA y otros problemas de salud de las áreas pobres y para construir infraestructura e instituciones en estas localidades. Las promesas de mayor ayuda de parte de los EE.UU. y Europa en la Conferencia de Monterrey fueron incentivadoras, pero queda por verse si ellas serán cumplidas.

Así, la integración de las economías pobres con las ricas ha proporcionado muchas oportunidades para que la gente pobre mejore sus vidas. Los ejemplos de los beneficiarios de la globalización serán encontrados entre los migrantes mexicanos, los trabajadores fabriles chinos, los campesinos vietnamitas y los agricultores ugandeses. Gran parte de los no-pobres en los países en desarrollo y en los países ricos, probablemente, también se beneficiarán. Pero gran parte de este debate actual sobre la globalización parece ignorar el hecho que ella ha proporcionado a muchas personas pobres en el mundo en desarrollo oportunidades sin precedentes.

Después de todo la retórica sobre la globalización es desnudada y descarnada, y muchas de las preguntas de política práctica que llegan se refieren a si vamos facilitarles las cosas a las comunidades pobres que deseen integrarse con la economía mundial, o si vamos a dificultarles que lo hagan. Los pobres del mundo tienen un gran interés en saber cómo los países ricos responden a estas preguntas.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aw, B.Y., S. Chung, and M.J. Roberts (2000). ***Productivity and the Decision to Export: Micro Evidence from Taiwan and South Korea***, *World Bank Economic Review* 14 (1): 65-90.
- Benjamin, D., and L. Brandt (2002). ***Agriculture and Income Distribution in Rural Vietnam under Economic Reforms: A Tale of Two Regions***, Trabajo de Investigación sobre Política (próximo a publicarse), Banco Mundial, Washington, D.C.
- Bhagwati, J. (1992). ***India's Economy: The Shackled Giant***, Oxford: Clarendon Press.
- Bhalla, Surjit (2001). ***Imagine There Is No Country: Poverty, Inequality, and Growth in the Era of Globalization***. Instituto de Economía Internacional.
- Borjas, G.J., R.B. Freeman, and L.F. Katz (1997). ***How Much Do Immigration and Trade Affect Labor Market Outcomes***, *Brookings Papers on Economic Activity* 1:1-90.
- Bourguignon, F., and C. Morrisson (2002). ***Inequality among World Citizens: 1820-1992***, *American Economic Review*.
- Chen, S., and M. Ravallion (2004). ***How Have the World's Poorest Fared since the Early 1980s?*** Trabajo de Investigación sobre Política. Banco Mundial 3341.
- Clark, Ximena, David Dollar, and Alejandro Micco (2004). ***Port Efficiency, Maritime Transport Costs, and Bilateral Trade***, *Journal of Development Economics* 75:2, pp. 417-450.
- Collier, P., and R. Reinikka (2001). ***Reconstruction and Liberalization: An Overview***, in P. Collier and R. Reinikka, eds., *Uganda's Recovery: The Role of Farms Firms, and Government*, Estudios Regionales y Sectoriales. Banco Mundial, D.C.
- Crafts, N. (2000). ***Globalization and Growth in The Twentieth Century***. Trabajo de Investigación del Fondo Monetario Internacional #00/44.

- Deaton, Angus (2004). ***Measuring Poverty in a Growing World (or Measuring Growth in a Poor World)***, Woodrow Wilson School mimeo.
- Dollar, David, and Aart Kraay (2002a). ***Growth Is Good for the Poor***, *Journal of Economic Growth*.
- Dollar, David, and Aart Kraay (2002b). ***Institutions, Trade, and Growth***, *Journal of Monetary Economics*.
- Dollar, David, and Aart Kraay (2004). ***Trade, Growth, and Poverty***, *Economic Journal*.
- Dollar, David and Borje Ljunggren (1997). ***Going Global, Vietnam***, in Padma Desai, ed., *Going global: Transition from plan to market in the world economy*, pp. 439-71, Cambridge and London: MIT Press.
- Eckaus, R. (1997). ***Going Global: China***, in Padma Desai, ed., *Going global: Transition from plan to market in the world economy*, pp. 415-37, Cambridge and London: MIT Press.
- Edmonds, E. (2001). ***Will Child Labor Decline with Improvements in Living Standards?*** Dartmouth College Working Paper No. 01-09, July 1.
- Freeman, R., R. Oostendorp, and M. Rama (2001). ***Globalization and Wages***, Banco Mundial, Washington, D.C. Procesado.
- Galbraith, James and Liaqing Liu (2001). ***Measuring the Evolution of Inequality in the Global Economy***, in Galbraith, James, and Maureen Berner, eds., *Inequality and Industrial Change: A Global View*, New York: Cambridge U. Press.
- Goswami, O., et. al (2002). ***Competitiveness of Indian Manufacturing: Results from a Firm-Level Survey***, Informe de Investigación por la Confederación de la Industria India y el Banco Mundial.
- Haddad, M. (1993). ***The Link Between Trade Liberalization and Multi-Factor Productivity: The Case of Morocco***, Documento de Discusión . Banco Mundial. Trabajo No. 4, Washington, D.C.

- Haddad, M., and A. Harrison (1993). ***Are There Spillovers from Direct Foreign Investment? Evidence from Panel Data for Morocco***, *Journal of Development Economics* 42 (1): 51-74.
- Harrison, A. (1994). ***Productivity, Imperfect Competition, and Trade Reform***, *Journal of International Economics* 36(1-2): 53-73.
- Lindert, P., and J. Williamson (2001). ***Does Globalization Make the World More Unequal?*** National Bureau of Economic Research Working Paper No. 8228, National Bureau of Economic Research, Cambridge, MA.
- Liu, L., and J. Tybout (1996). ***Productivity Growth in Chile and Colombia: The Role of Entry, Exit, and Learning***, in M. Roberts and J. Tybout, eds., *Industrial Evolution in Developing Countries*. Oxford, Great Britain: Oxford University Press.
- Maddison, A. (1995). ***Monitoring the World Economy 1820-1992***. Estudios del Centro de Desarrollo, OCDE, Paris.
- Mazur, J. (2000). ***Labor's new internationalism***. *Foreign Affairs*. New York.
- Milanovic, B. (2002). ***True World Income Distribution, 1988 and 1993: First Calculations Based on Household Surveys Alone***. *The Economic Journal*, 112 (January), 51-92. Royal Economic Society 2002. Published by Blackwell Publishers, Oxford, UK.
- Oostendorp, R. (2002). ***Does Globalization Reduce the Gender Wage Gap?*** Economic and Social Institute, Free University, Amsterdam. Mimeo.
- Pew Research Center For The People & The Press, The (2003). ***Views of a Changing World: June 2003***. Second Major Report of The Pew Global Attitudes Project. Washington, DC: The Pew Research Center For The People & The Press.
- Roberts, M., and J. Tybout (1996). ***Industrial Evolution in Developing Countries: Micro Patterns of Turnover, Productivity and Market Structure***. New York: Oxford University Press.

- Romer, P. (1986). ***Increasing Returns and Long-Run Growth***. *Journal of Political Economy*, vol. 94. No. 5.
- (1993). ***Idea Gaps and Object Gaps in Economic Development***, *Journal of Monetary Economics* (32).
- Sala-i-Martin, X. (2002). ***The Disturbing 'Rise' of Global Income Inequality***. Mimeo.
- Smeeding, T. M. (2002). ***Globalization, Inequality and the Rich Countries of the G-20: Updated Results from the Luxembourg Income Study (LIS) and other Places***. Prepared for the G-20 Meeting, Globalization, Living Standards and Inequality: Recent Progress and Continuing Challenges, Sydney, Australia, 26-28 May, 2002. Mimeo.
- Srinivasan, T.N (1996). ***Indian Economic Reforms: Background, Rationale, Achievements, and Future Prospects***. Mimeo.
- Wacziarg, R. (1998). ***Measuring Dynamic Gains from Trade***, Policy Research Working Paper No. 2001, World Bank, Washington, D.C.
- Winters, L. Alan (2004). ***Trade Liberalization and Economic Performance: An Overview***, *Economic Journal* 114: F4-F21.

Serie Informe Social

Últimas Publicaciones

- N° 101** **La Familia sí Importa: Tendencias de la Familia en Chile**
Rosita Camhi
Septiembre 2006
- N° 100** **Percepción y Satisfacción del Programa Chile Solidario**
Rodrigo Castro, M. Paz Medeiros y
Carmen Luz Sánchez
Agosto 2006
- N° 99** **Desafíos del Nuevo Marco Regulatorio en Salud**
Rodrigo Castro
Junio 2006

